

LA TORA, MAS QUE NUESTRA, ES LEY DE D'S

Emanuel Feldman

E. Feldman es rabino de la Congregación Beth Jacob, Atlanta.

Debido a limitaciones de espacio, respondo sólo brevemente al artículo del R. Schulweis. a) Si bien sus severas críticas al procedimiento del *Get* no son aplicables a todos los casos -muchas mujeres me han expresado su reconocimiento por la humanidad del *Get* comparándolo con el procedimiento civil- su observación de que el rol rabínico debería extenderse a todas las áreas de la vida de nuestros congregantes es exacta. b) ¿Debemos participar en el juicio sobre lo que es "moral" y lo que no lo es en la Torá? La referencia del R. Schulweis al *mamzer* como un oprobio moral me confunde -aunque esas leyes son muy penosas. Y si el se está refiriendo solamente a la incapacidad de la *halajá* para aliviar el castigo, ésto tampoco es un "oprobio moral" porque los halajistas han estado inmersos en este tema abrumador por milenios, como se ve más abajo. c) Su tesis nos recuerda que cualquier contacto entre un judío y la *halajá* da una oportunidad sagrada para que el representante halájico se aproxime a un alma. La insensibilidad de un rabino desprestigia a la *halajá* y a la Torá a las que representa.

Pero la tesis del R. Ostrich -que los *poskim* (los legisladores) deciden por adelantado cómo deberá ser la ley, y "doblegan y manipulan" la ley judía para llegar a un pre-determinado resultado- clama por una respuesta.

Rabenu Ytzjak Eljanán Spector, de la generación pasada, y R. Moshé Feinstein, de la nuestra, ambos extraordinarios *poskim* -emplearon días y noches aplicando su vasta erudición para tratar de aliviar la situación de las mujeres abandonadas por sus esposos (*agunot*) y cuando eran incapaces de encontrar una solución firmaban sus respuestas con palpable aflicción y con lágrimas de pesar. Ellos se sorprenderían mucho al saber que habían malgastado sus energías y que de acuerdo con R. Ostrich, "un buen erudito puede hacer decir a la *halajá* cualquier cosa que se necesite que diga en una situación dada" ¿Cómo es posible que esa poderosa clase de eruditos no hubiera sido capaz de "crear" una situación que hubiera ayudado a esas pobres mujeres, eliminando las restricciones legales?

Según Ostrich, el proceso halájico de tomar decisiones es transformado en una charada, la cual no está formada por precedentes y hechos legales sino por las predilecciones personales de los que deciden.

Consideremos los antecedentes

El R. Ostrich cita dos ejemplos halájicos que le hacen sentir "mucho más justificado el rechazar el punto de vista ortodoxo" acerca del procedimiento halájico.

Desafortunadamente sus menciones no resisten un examen. El sostiene que

los sabios ignoran deliberadamente a los *mamzerim* y que su "increíble sugerencia" de que el *mamzer* viaje a una ciudad donde el/ella no son conocidos y se casen allí, indica que los sabios usaban su "compasión" para eliminar la clase de *mamzerim*.

El único problema con esta cita es que ella no existe. En efecto, Kidushim 71, a-b y Yebamot 17 a, señalan justamente lo contrario. Son citadas numerosas ciudades y áreas que estaban ocupadas por *mamzerim*. Es decir, existía, aparentemente, una casa de *mamzerim*.

La única mención talmúdica similar, realmente, prueba lo contrario de la tesis del R. Ostrich. En Yebamot 45a, una persona nacida de un matrimonio de un padre no-judío y una madre judía es aconsejado de viajar a otra ciudad y casarse allí. Es dado este consejo porque un hijo de tal matrimonio, aun cuando en otras condiciones sería un judío perfecto, es considerado *pagum* (imperfecto) y por lo tanto la gente podría encontrarlo objetable en lo que se refiere al matrimonio. En este extracto del libro, este consejo es tomado como evidencia de que el matrimonio mixto no genera *mamzerim* (ver Rashi *ad loc*)-, o sino este consejo sería ilegal. En otras palabras, los sabios están diciendo que tal consejo no le sería dado a alguien a quien se le prohíbe casarse -exactamente lo contrario de lo que sostiene la tesis del R. Ostrich. (Debe advertirse que él ha entendido mal el procedimiento halájico del matrimonio cuando afirma que la "supervisión rabínica" es un requerimiento para la validez de un matrimonio).

Calificando los tests y haciendo real la ley

Su segundo ejemplo se refiere a la manifestación talmúdica según la cual un miembro del Sanhedrín tenía que saber como probar lógicamente que un *sheretz* (animal que reptaba), es puro. (Sanh 17a). (Tres veces traduce *tahor* como "kosner" cuando en realidad significa "puro", lo contrario de "impuro"; tampoco es correcto traducir *sheretz* como "salamandra"). Todos los comentaristas hacen la pregunta obvia: ¿Puede esperarse que un miembro honesto del tribunal contradiga un explícito versículo de la Torá? (Es decir, según el R. Ostrich a ningún miembro honesto del tribunal le es lícito aplicar sus propias nociones pre-concebidas). La noción generalmente aceptada es que los jueces deben ser agudos y brillantes, capaces de ver lo no obvio. De cualquier modo es difícil entender como este requisito de brillantez intelectual demuestra que "en los procedimientos halájicos fueron usados numerosos principios extra-legales" porque aún si un juez quisiera purificar a un *sheretz*, persiste el hecho concreto de que un *sheretz* es algo profano.

Resulta claro de los comentarios del R. Ostrich que las circunstancias de la vida halájica contemporánea necesitan ser replanteadas. ¿Quién es un *posek* (uno que legisla)? ¿Quién es un R. Moshé Feinstein, un R. Yitzjak Eljanán Spector? Debe quedar claro que aquellos que pertenecen a esta "fraternidad" deben poseer vasta erudición, estudios, disciplina, habilidad, metodología, dedica-

ción- y deben seguir las reglas y los procedimientos básicos según los cuales funciona la ley judía clásica, en grado no inferior a la lealtad que debe una Corte Suprema de Justicia de los E.E.U.U. a la Constitución y sus procedimientos. Un *posek* que es admitido a menudo conoce de memoria la Torá, la Mishná, el Talmud y los Códigos en su totalidad, familiarizado cabalmente con todo lo de los *Rishonim* y *Ajaronim* (las primeras y las últimas autoridades), todo lo de Maimónides, y todo lo de los comentarios; tiene un conocimiento enciclopédico de cientos de miles de Respuestas generadas a lo largo de la historia judía- y entiende la interdependencia de todas esas partes: calificaciones abrumadoras y sorprendentes.

Muchos son los aspirantes pero pocos son aceptados

Además de su brillantez y conocimiento y su respeto por la integridad de los procedimientos, un *posek* debe tener un humilde, más que reverencial y temeroso conocimiento de que su misión es ayudar a interpretar y a aplicar la ley de D's. Todas esas cualidades son admirablemente agudizadas por una vida de entrenamiento- y por una integridad, compasión y piedad genuinas. (c.f. Av. 6).

Toda persona puede llegar a ser un buen o aún un excelente erudito, maestro, profesor o rabino.

Pero pocos pueden llegar a ser un *posek*.

Nadie elige o designa a un *posek*. No hay audiencias o entrevistas. No hay mucho humo blanco saliendo por la chimenea. Pero *Klal Israel* "la comunidad" sabe, instintivamente, quién es y quién no es cabalmente un *posek*. Cualquiera que se sienta calificado puede intentar entrar en la fraternidad pero debe estar dispuesto a resistir el examen y el escrutinio riguroso de otros *poskim*. Sentirse calificado no es lo mismo que ser habilidado.

Está demás decir, por supuesto que el *posek* es un ser humano y que debe frecuentemente interpretar e intuir. Y quizás el real valor de los comentarios del R. Ostrich reside en que dan la oportunidad para discutir el rol de lo subjetivo en lo que es, fundamentalmente, un procedimiento objetivo.

Evidentemente, la *halajá* no es simplemente un cuerpo de reglas y hechos que el *posek* aplica mecánicamente a una situación dada. El *posek* no es un robot o una computadora coleccionando datos sobre diversos hechos. Es un ser humano, falible y mortal, sujeto a todas las debilidades de la carne. Pero la Torá y la ley judía lo habilitan -cuando reúne las condiciones- para aplicar la ley de D's a cada generación. Esta autoridad es otorgada bíblicamente: "conforme a todo lo que te enseñarán..." (Deut. 17:8,11) (ver también Talmud B. M. 59a: y Maimónides, Hil. Tesh. 3:8 y Mamrim 1:1, donde él indica que parte del procedimiento de la revelación provee un mecanismo para que generaciones posteriores puedan hacer interpretaciones y deducciones más amplias de la Torá escrita; y que la Torá autoriza a eruditos encargados de ello, en cada generación, a promulgar leyes que protegerán y mejorarán las leyes de la Torá- y que luego se con-

vertirán en parte de ley judía.).

El convenio especial con los Poskim

D's asume un riesgo tremendo cuando entrega Su Torá eterna a meros mortales y en el famoso midrash los ángeles protestan fuertemente cuando Moisés aparece en lo alto para recibirla. Pero "No está en el cielo" (Deut. 30:12); D's desea compartir la eternidad con el hombre finito y mortal. Y otorgando las arriba mencionadas credenciales personales religiosas, de erudición e intelectuales, -la Torá y sus vías- la *halajá* -pertenece ahora al hombre- para interpretarla, aplicarla y enseñarla.

Ciertamente cada *posek* tiene su propia perspectiva. Pero sus decisiones emanan de la fusión de fuentes, principios, reglas y categorías totalmente objetivos -filtrados a través de su mente perfectamente entrenada y su sensible corazón. Lo que une a todos los *poskim* genuinos es la convicción y el humilde conocimiento de que, como los Profetas, sus decisiones son una extensión de la Torá y una expresión de la voluntad de D's.

En la Introducción a su Respuesta, en siete volúmenes, R. Moshé Feinstein afirma aunque D's se da cuenta de que somos de carne y hueso, igualmente nos entrega la Torá. D's solo espera y cuenta con que el que va a decidir actúe con un real conocimiento de la gravedad de lo que está haciendo y un respeto reverencial por el cielo. Y R. Aryeh Leib Heller, en la Introducción a su *Kizot Hajošen* (1788), la clásica exposición del Shulján Aruj *Joshen Mishpat*, expresa el temor de que quizás el intelecto humano no pueda entender la verdad de D's, pero decide que "la Torá no le fue dada a los ángeles, sino al hombre con su intelecto humano" y D's desea que el hombre decida acerca de la Torá con seriedad y temor reverente, "pero de acuerdo con su entendimiento humano..."

La refinada intuición no implica planes ocultos

Ciertamente hay una oportunidad para el sexto sentido del *posek* -ese intuitivo, luminoso y penetrante momento de la comprensión. Pero ese sexto sentido -no encontrado en los libros- se despierta y agudiza por la acumulación de décadas de entrenamiento y estudio.

Todo esto está a gran distancia del punto de vista simplista, acerca de un proceso halájico, del R. Ostrich según el cual "las autoridades manipulan y adaptan la tradición" para satisfacer "un determinado plan" donde "todo el significado eterno de la ley" parece ser secundario, y donde, por consiguiente, él "se pregunta acerca del rol del principio legal sobre el que se supone se basa un sistema de leyes".

El R. Ostrich puede permanecer tranquilo. Una lectura cuidadosa de algunas de las importantes respuestas del siglo XX -R. Moshé Feinstein, R. Eliezer Waldenberg, R. Sh. Z. Auerbach, R. Chaim Ozer Grodzensky, el Jazón Ish- lo con-

vencerá de que la tradición halájica no tiene “agendas extralegales”, y de que existe un sentido eterno de la ley, el cual es majestuoso en su objetivo.

El singular punto de vista del R. Ostrich acerca del proceso halájico mitigará, ciertamente, lo que él describe como su “culpa”, porque aunque su *halajá* será bastante permisiva, estará resguardada por un *hejscher* (permisión) y un manto de *kashrut*. Pero la anarquía resultante -donde cualquier cosa es válida y la opinión individual del que tomará la decisión es el criterio adoptado será un proceso destinado a satisfacer no la voluntad de D's sino la del hombre. Ostrich es libre de hacer con el judaísmo lo que desee, pero la tradición solicitaría de él solamente una cosa: por favor, no se refiera a este proceso como *halajá*.

Traducción: Frime Neiman